

Estrategia 2030: una plataforma para el cambio

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional) ha sido fuente de impulso para la humanidad desde hace más de cien años. En calidad de red mundial de organizaciones locales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y de voluntarios, ha contribuido al bienestar y a la consecución de las aspiraciones de las personas más vulnerables y marginadas en el mundo, de conformidad con los valores y principios humanitarios que la caracterizan. La Estrategia 2030 edifica sobre esta singular y perdurable trayectoria histórica y preserva como factores constantes la determinación de ***estar siempre presentes*** cuando sea necesario y la firme adhesión a la independencia, la imparcialidad y la neutralidad en la labor humanitaria.

No obstante, el mundo está sujeto a **rápidas transformaciones**. El próximo decenio vendrá acompañado de numerosos y significativos cambios en los estilos de vida y en los tipos de crisis y vulnerabilidades que deberá enfrentar la organización. Planteará **desafíos** hasta ahora desconocidos, en un momento en el cual **nuestra labor será más importante que nunca**. Así, con el fin de situarnos en condiciones de reaccionar ante la complejidad del siguiente decenio, en la Estrategia 2030 se propone diversas **transformaciones** destinadas a dotar a la organización de mayor dinamismo y más estrecha conexión con el mundo. Gracias a esas transformaciones durante el próximo decenio, podremos llevar adelante con redoblado empeño nuestro cometido de salvar vidas, ampliar las oportunidades para las personas vulnerables y cerciorarnos de que nadie quede rezagado.

En la Estrategia 2030 se propone una urgente reorientación de los procesos de dirección y de decisión para situarlos a nivel más local posible, de manera que **las comunidades sean el eje central** del cambio. Se concede prioridad a la reflexión que trascienda los confines de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y a la colaboración con múltiples agentes y asociados, con el fin de favorecer cambios constructivos en todo el mundo.

Nuestra labor se sustenta en el profundo y pujante espíritu de **servicio voluntario** que incentiva a obrar en pro del bien. Reposa sobre el respeto mutuo y la voluntad de proteger y velar por la protección de la **dignidad y la capacidad de actuar** de otras personas. Mediante esta estrategia se aspira al crecimiento y al fortalecimiento del cuerpo de voluntarios mediante el replanteamiento de los modelos de servicio voluntario y servicio cívico. Ampliará aún más la **diversidad** en el seno de la organización y promoverá la **inclusión** de quienes se identifican con los valores de las instituciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. En esta estrategia se exige el ejercicio de funciones de dirección de manera **visionaria, eficiente, y sustentada en principios**, a cuyo tenor se respete y se apoye la equidad en materia de género y la participación de la mujer en funciones de liderazgo, a todo nivel.

La confianza es nuestra piedra angular y el elemento fundamental de nuestra capacidad para brindar atención a comunidades marginadas y aisladas cuando la mayoría de los otros agentes no pueden hacerlo. La transparencia y la rendición de cuentas ante las comunidades, los asociados, las autoridades, los donantes y de manera recíproca al interior de la organización, son indispensables para preservar y consolidar la confianza. La confianza forma parte integrante y profunda del entramado de esta nueva estrategia pues toda ausencia de ella impediría el cumplimiento del cometido de ***estar siempre presentes***.

Determinación

Firme determinación de *estar siempre presentes*.

Cuando ocurran crisis o cuando se cierna la amenaza de dolor o de soledad.

Presentes cuando más se nos necesite.

Perspectiva

Aspiración de una **red mundial** de agentes locales y mundiales sólidos y eficientes que se movilizan en aras del bien de la humanidad y con el fin de aliviar el sufrimiento humano.

Enfoque

Enfoque centrado en las **personas** y en su capacidad de acción. Se trata de un planteamiento que exige el **cambio** y que canaliza y amplifica la **esperanza**.

Estrategia

Estrategia destinada a **todos** los integrantes de la Federación Internacional con el fin de aportar **inspiración** y **dirección** a todas y cada una de las Sociedades Nacionales, a la secretaría, y a nuestra labor colectiva con el fin de lograr mayor incidencia.

Objetivos estratégicos

Objetivo 1: capacidad de las personas para anticipar las crisis, superarlas y recuperarse rápidamente de ellas.

Objetivo 2: personas que gocen de condiciones de vida sana y segura, con dignidad y posibilidades de prosperar.

Objetivo 3: movilización de las personas en pro de comunidades inclusivas y pacíficas.

Objetivos estratégicos

Los objetivos estratégicos de la Federación Internacional guardan consonancia con los principales marcos mundiales humanitarios y de desarrollo, con inclusión los objetivos de desarrollo sostenible, el Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres, el gran pacto de la Cumbre Humanitaria Mundial, el Reglamento Sanitario Internacional y el Acuerdo de París sobre el cambio climático, junto con otros importantes pactos y alianzas suscritas por las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y en las que estas aportan contribuciones claras y directas. Nuestros objetivos se sustentan en los principios fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Movimiento).

Objetivo 1: capacidad de las personas para anticipar las crisis, superarlas y recuperarse rápidamente de ellas

La Federación Internacional seguirá fortaleciendo en toda su red la capacidad orientada a la reducción de riesgos, la adopción de medidas tempranas y la intervención ante crisis mediante la consolidación de la capacidad de preparación preventiva y de intervención en el plano local, junto con mecanismos de apoyo internacional complementarios. La red se empeña en lograr la movilización rápida y eficaz ante cualquier emergencia, en cualquier lugar del mundo.

Se invertirán mayores recursos en esfuerzos destinados a aportar mejores conocimientos y medidas para abordar las causas subyacentes de las crisis, los riesgos y las vulnerabilidades emergentes, y para la integración de enfoques éticos y sustentados en principios que permitan garantizar la supervivencia, la sostenibilidad y el bienestar de la humanidad y del ecosistema del planeta.

Objetivo 2: personas que gocen de condiciones de vida sana y segura, con dignidad y posibilidades de prosperar

Nuestra red mundial de colaboración ha estado siempre orientada a salvar vidas y proteger la dignidad humana. No obstante, la labor humanitaria abarca mucho más que la mera supervivencia y la recuperación a raíz de crisis. En la Estrategia 2030, se aspira a *trascender la noción de resiliencia*, para velar por que las personas y las comunidades puedan prosperar. Mediante un enfoque centrado en las personas se reconoce los derechos, necesidades, destrezas y capacidades de las comunidades a quienes acompañamos en determinado momento. Proseguiremos suscitando y facilitando oportunidades para que las personas asuman mayor control y dispongan de más opciones para mejorar su existencia. Perseveraremos en la identificación y el acompañamiento de las personas y grupos más vulnerables que se encuentran excluidos o al margen de la sociedad. Aprovecharemos nuestros conocimientos especializados en materia de salud para promover el bienestar de las personas desde todo punto de vista, con inclusión de la salud física y mental, y la constructiva interacción social.

Objetivo 3: movilización de las personas en pro de comunidades inclusivas, igualitarias y pacíficas

En toda la red mundial se promoverá y se respaldará sociedades más inclusivas, equitativas y cohesionadas. Nos empeñaremos en favorecer un mundo en el cual todas las personas estén animadas por la compasión y sean incluidas en sus comunidades. En todo acto, seremos la encarnación de nuestros valores humanitarios.

Se reconoce que la organización aporta su granito de arena en la consecución de esos cometidos y la necesidad de colaborar con eficacia dentro de una red que puede influir positivamente en la vida de las personas. Sus miembros cooperarán con asociados y personas de todas las edades y armonizarán los enfoques humanitarios para abordar los problemas que generan preocupación general y favorecerán medidas transformadoras.

Un mundo en evolución

Personas - poblaciones - productos – poder – un planeta compartido.

Desafíos mundiales

Crisis relacionadas con el clima y el medio ambiente

Crisis y desastres evolutivos

Desfases crecientes en materia de salud y bienestar

Migración e identidad

Valores, poder e inclusión

Transformaciones

Cimientos consolidados

Conexiones e influencia

Listos para el futuro

-
- Sociedades Nacionales en calidad de agentes locales sólidos y eficientes.
 - Inspiración para prestar servicio voluntario y movilización de voluntarios.
 - Garantía de confianza y rendición de cuentas.
-

- Labor eficaz en calidad de red distribuida.
- Incidencia en la labor humanitaria.

- Transformación digital.
 - Financiación del futuro.
-

Un mundo en evolución

El mundo atraviesa una era de cambios complejos y de efecto combinado que transforman la urdimbre de la sociedad y, si bien abren posibilidades, también exacerban riesgos y vulnerabilidades.

Las transiciones demográficas transforman la composición de la **población** – los grupos etarios, los aspectos culturales – de nuestras sociedades, a las que aportan diversidad de oportunidades aunque no sin, a veces, atizar la discordia y propagar tensiones sociales. La creciente movilidad de las **personas** conlleva transformaciones en el tejido social que no están exentas de presiones sobre los recursos y la cohesión social y que dejan en corolario a muchas comunidades aisladas.

Los **productos** y las tecnologías favorecen una mayor conectividad de las personas. No obstante, también suscitan nuevos riesgos, que en algunos casos aún no se comprende a cabalidad.

Se observa también cambios en las **estructuras de poder** y numerosas demandas ciudadanas de inclusión y expectativas de visibilidad y atención que impulsan cambios sociales, el cuestionamiento de instituciones y la modificación de procesos de decisión.

Sin duda alguna el factor de mayor trascendencia reside en la crisis que vive **el planeta** que compartimos – el clima y los patrones meteorológicos locales denotan cambios y la degradación del medio ambiente conlleva repercusiones para muchos de los recursos naturales. Si bien todos los habitantes del mundo sienten ya los efectos de esta crisis, sin duda las consecuencias más agudas pesarán sobre quienes más distantes y rezagados estén.

Desafíos mundiales y medidas necesarias en este decenio

Lo cinco desafíos planteados más adelante representan los riesgos existentes y emergentes que revisten mayor urgencia para la organización. Aunque se plantean agrupados bajo cinco temas diferentes, en realidad se trata de problemas estrechamente vinculados y que requerirán cambios significativos en nuestras modalidades de trabajo para dar cumplimiento al cometido de estar *siempre presentes*.

Desafío mundial 1: crisis relacionadas con el clima y el medio ambiente

La crisis climática y ambiental plantea un riesgo significativo para la humanidad y tiene ya incidencia en casi todos los aspectos de la labor de la organización. La degradación del clima y del entorno favorece el aumento de la frecuencia, la intensidad y el carácter impredecible de episodios meteorológicos severos, y la menguante biodiversidad. Sin medidas al respecto, será inevitable la consiguiente elevada presión sobre los escasos recursos naturales, en particular, la demanda de agua, alimentos y aire no contaminado.

Es necesario que el mundo aborde los factores que contribuyen a la crisis climática y ambiental y se adapte tanto a los riesgos ya existentes como a los que probablemente se generarán. La organización deberá anticipar y estar preparada para intervenir ante episodios que pueden variar entre emergencias locales y desastres de gran envergadura, o entre acontecimientos predecibles y catástrofes inesperadas. Será cada vez más importante la función que desempeñe la Federación Internacional para suscitar atención a las necesidades de las personas *vulnerables*

y de quienes *engrosarán las filas* de ese sector de la población. Esos aspectos deben estar integrados en todos los ámbitos de su labor.

En el próximo decenio se deberá centrar la atención en la reducción de las consecuencias humanitarias de las crisis climáticas y ambientales, existentes y futuras, y en el apoyo a las personas para que superen positivamente esas circunstancias

Será necesario *incorporar* en todos los programas, operaciones y actividades de promoción *la gestión de los riesgos derivados del clima*, con inclusión de las actividades de adaptación y mitigación y adoptar mejores medidas de *gestión ambiental* enfoques destinados a abordar la exposición a riesgos y la vulnerabilidad de las personas.

La organización deberá centrar específicamente esfuerzos en los *factores que favorecen la vulnerabilidad* relacionada con medios de vida, la escasez de alimentos, la salud, el desplazamiento relacionados con el clima, y la incidencia del clima en los entornos urbanos. Será necesario integrar los modelos de acción temprana, pronósticos científicos, financiación y demás innovaciones que permitan mejorar las intervenciones.

Habida cuenta de que las decisiones relativas al cambio climático y la degradación ambiental se adoptan en los planos comunitario, local, nacional y mundial, la firme expresión de la **voz colectiva de la Federación Internacional** será vital para alentar el nivel adecuado de aspiraciones en materia de adaptación y de mitigación, en particular para velar por que las personas en situación vulnerable no queden rezagadas en estos esfuerzos.

Las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja fortalecerán su marco de intervención respetuosa del medio ambiente y se esforzarán por *reducir su huella ecológica y climática*.

Desafío mundial 2: crisis y desastres evolutivos

Se prevé que aumentarán la frecuencia, el costo y la complejidad de los desastres y que, lamentablemente, estarán más concentrados en zonas donde las poblaciones cuentan con menor capacidad para superar la adversidad.

Frecuencia. Los pronósticos apuntan a un aumento de fenómenos meteorológicos extremos y de perturbaciones en el suministro de agua y alimentos debido a condiciones climáticas y medioambientales. Aunque desde 2010 se observa una disminución de los conflictos de gran envergadura entre Estados, se registra un aumento de otras formas de conflicto y violencia. Debido al complejo entramado de factores geopolíticos subyacentes a esas situaciones, las crisis humanitarias que desencadenan tales conflictos pueden prolongarse durante largo tiempo.

Elevado costo. La urbanización mundial acusa un ritmo acelerado. La creciente y densa población que vive en zonas urbanas, particularmente en asentamientos informales, suele sufrir significativas privaciones. En tales circunstancias, cuando ocurre un desastre, ya sea de origen sísmico, relacionado con el clima, o un brote de enfermedades infecciosas, las repercusiones son agudas y profundas, en inversa correlación con la escasa capacidad para prestar asistencia inmediata. Es elevado y aumenta el costo en vidas y medios de sustento.

Concentración. Con creciente frecuencia se observa que los desastres y las crisis se concentran en contextos frágiles. Se estima que para 2030, casi la mitad de las personas pobres del mundo vivirán en países afectados por situaciones de fragilidad y conflicto. Acusarán más agudos efectos precisamente quienes menos preparados están para enfrentar la adversidad.

Mayor complejidad. Además de los factores tradicionales desencadenantes de los desastres y las crisis, la creciente dependencia en la tecnología entraña nuevos riesgos y vulnerabilidades, como un repentino colapso tecnológico, así como riesgos cibernéticos y digitales inesperados e imprevistos.

En el próximo decenio la organización concentrará su atención en la mitigación de las vulnerabilidades y desventajas derivadas de todo tipo de crisis y desastres que afectan a todas las personas, en particular a aquellas más vulnerables, de manera que les sea posible prosperar.

La organización se empeñará en estar siempre en el **lugar adecuado** – mediante un eficiente uso de la tecnología y la innovación para anticipar y gestionar los riesgos y los desastres y aportar financiación proyectiva, preventiva y para la acción temprana.

La organización se empeñará de manera colectiva en contar con la **capacidad adecuada** – mediante la coordinación de esfuerzos en los planos mundial y regional de manera que disponga de capacidad suficiente para atender a la creciente demanda de servicios humanitarios gracias a recursos mancomunados y la optimización de relaciones de colaboración dirigidas por agentes locales.

La organización proseguirá el fomento de **aptitudes idóneas** – mediante el fortalecimiento de las capacidades necesarias para la intervención en entornos humanitarios cada vez más complejos ya sea de carácter urbano, prolongado, virtual o tecnológico.

La organización velará por estar presente en el **momento oportuno** – a través de la inversión **previa** en actividades encaminadas a la reducción del riesgo de desastres, la adaptación al cambio climático y la integración transversal de estas perspectivas en todos los ámbitos de su labor.

La organización favorecerá el énfasis en el **enfoque adecuado** – que coloca a las personas y a las comunidades en el centro de toda actividad de preparación preventiva e intervención, y promueve de manera constante enfoques éticos e impulsados por las personas, tales como los programas de transferencias monetarias.

Desafío mundial 3: desfases crecientes en materia de salud y bienestar

Pese a los adelantos significativos en materia de salud en el mundo y el importante progreso de la medicina, persiste una compleja combinación de riesgos interconectados que afectan la salud y el bienestar de las personas. Las enfermedades contagiosas y el riesgo de epidemias y pandemias persisten como unos de los principales problemas de salud pública en el mundo. El panorama de la salud cambia bajo los efectos del cambio climático y una mayor exposición a toxinas y fuentes de contaminación ambiental. Las enfermedades no transmisibles denotan, asimismo, tasas en aumento en todo el mundo. Los cambios demográficos también son factores determinantes, pues el envejecimiento de la población entraña una mayor dependencia de servicios de salud que no siempre existen.

Más de mil millones de personas viven en lugares en donde, debido a crisis prolongadas y deficientes servicios sanitarios, no tienen acceso a la atención básica de salud, propiciándose entornos donde resurgen enfermedades ya olvidadas. Para miles de millones de personas, el acceso a fuentes de agua limpia y servicios de saneamiento básico plantea aún dificultades inaceptables.

Los problemas de salud mental, tales como la depresión y los estados de ansiedad, imponen una creciente presión sobre las personas, las comunidades y los sistemas de salud. A ello se suma el fenómeno de la soledad y el aislamiento digital que agravan situaciones ya preocupantes.

Muchos países enfrentan un desafío abrumador para abordar los costos de la atención sanitaria, en rápido ascenso. Se prevé que la significativa escasez del personal de la salud (que según las proyecciones representaría 18 millones de personas en 2030) afectará la prestación de servicios sanitarios a todo nivel.

En el próximo decenio la organización centrará su atención en velar por que las personas gocen de acceso seguro y equitativo a servicios de salud, suministro de agua y servicios de saneamiento.

La organización intensificará los programas integrados de **salud comunitaria**, atención sanitaria, agua, saneamiento e higiene, para satisfacer las necesidades no atendidas de los grupos vulnerable o marginados.

Asimismo, se destinará inversiones significativas a la **preparación preventiva para epidemias y pandemias** a través de actividades que cimenten la confianza, el sentido de apropiación y la participación, con la comunidad como elemento central de los esfuerzos de intervención.

Por conducto de los voluntarios, campañas y otros cauces, se fortalecerá la labor destinada al fomento de **vínculos comunitarios** que propicien estados de salud mental y de bienestar positivos y reduzcan el sentimiento de soledad, además de aportar **apoyo psicosocial**, en particular en las comunidades vulnerables y afectadas por conflictos y desastres.

La organización colaborará con asociados para velar por que las personas tengan acceso a medios de cohesión social y a la atención sanitaria de calidad que necesiten, a un precio abordable.

Desafío mundial 4: migración e identidad

Los desplazamientos de personas, voluntarios o involuntarios, son uno de los rasgos distintivos del siglo XXI. Desde 2000, la cantidad de migrantes en el mundo ha aumentado de manera significativa y se prevé que el fenómeno de la migración se acentúe impulsado por los conflictos, la pobreza y la falta de oportunidades de empleo de calidad. Además, el cambio climático y las crisis medioambientales tornarán inhóspitas ciertas regiones y generarán desplazamientos *masivos* de población.

En el proceso de desplazamiento, las personas se ven expuestas a crecientes riesgos, entre otros, la explotación y el abuso sexuales por parte de traficantes y otros grupos delictivos, así como privaciones derivadas de políticas que limitan el acceso de estas personas a servicios y atención

básicos. Los riesgos son más agudos para las personas apátridas y que carecen de documentos oficiales que prueben su identidad.

La migración ha permitido que millones de personas en todo el mundo hayan podido mejorar su situación en los países de origen o de destino, y hayan sido capaces de forjar una vida significativa en condiciones de seguridad. No obstante, la migración también se instrumentaliza como medio para atizar las tensiones e incluso la xenofobia en ciertos lugares del mundo. A menudo ello suele ir acompañado, tanto en las comunidades de migrantes como en las comunidades de acogida, de estrés y preocupaciones relativas a **la aceptación, la identidad, el sentido de “pertenencia”** en la comunidad. Las complejas confluencias de estas diversas cuestiones modifican rápidamente el tejido de las sociedades alrededor del mundo.

En el próximo decenio la organización centrará su atención en velar por que todas las personas que migran gocen de seguridad y reciban un trato humano y digno; velará, además, por que todas las personas gocen del apoyo que necesitan para prosperar en sociedades inclusivas.

La Federación Internacional **ampliará el apoyo** que presta a las personas migrantes en todas las fases a lo largo de las principales rutas migratorias.

Promoverá con particular énfasis la **protección** de los grupos vulnerables, las mujeres, los niños, las personas con discapacidades y los solicitantes de asilo. Ello abarcará, asimismo, la intensificación de las actividades encaminadas a favorecer la **inclusión** y la **cohesión sociales**

La Federación Internacional invertirá en **investigaciones y nuevas asociaciones transformadoras** que le ayuden a satisfacer mejor las necesidades cambiantes de personas en desplazamiento cuyas distintas características evolucionan.

Mejorará su labor en contextos **transfronterizos**, mediante el impulso a programas y sistemas de información que favorezcan una mayor conexión entre los países, las Sociedades Nacionales, y a lo largo de las rutas migratorias.

Desafío mundial 5: valores, poder e inclusión

Las tensiones basadas en valores se manifiestan de diversa manera en distintos lugares y generan “grietas” dentro y entre los países, las regiones y las comunidades. Ante el ritmo de cambio, muchos sistemas políticos, regulatorios y de bienestar social no logran dar abasto. La distribución de los beneficios del progreso económico y tecnológico dista de ser equitativa. El sistema multilateral está sujeto a una creciente presión. Las repercusiones de la mundialización y la creciente desigualdad generan un rechazo del elitismo y atizan los fenómenos de populismo, nacionalismo y enfrentamientos de orden cultural y religioso.

Se observa, asimismo, una marcada reducción del espacio para la labor humanitaria sustentada en principios, que incluso se ve equiparada a actos delictivos en algunos lugares del mundo.

El riesgo de estos cambios globales es que pueden crear un mundo más desconectado, menos humano y menos empático.

No obstante, también existen muchas personas alrededor del mundo que desean mejorar sus vidas, sus comunidades y el planeta.

Muchas voces antes acalladas y marginadas reclaman una mayor intermediación, y exigen su participación y su inclusión en procesos de decisión. En muchos países, estos esfuerzos influyen en las reivindicaciones de reconocimiento, el respeto de los derechos y la igualdad de todas las personas, independientemente de consideraciones relativas a sexo, raza, origen étnico, religión, género u orientación sexual.

Se cuestiona la función de instituciones muy conocidas, las personas se niegan a que otros se expresen en su nombre. Están menos dispuestas a conformarse con el *status quo* y exigen mayor transparencia y rendición de cuentas.

Los análisis de cuestiones de género pone de manifiesto lagunas y disparidades en materia de bienestar, poder y acceso a los recursos. La exhortación a una mayor diversidad y a una auténtica equidad de género, particularmente en las cuestiones de protección, dirección y adopción de decisiones, impulsa grandes movimientos para el cambio en la sociedad civil, las instituciones, las estructuras de gobiernos y las políticas.

En el próximo decenio la organización centrará de manera constante su atención en la protección y la promoción de valores y principios humanitarios que alienten un cambio positivo para la humanidad.

Los programas ampliados de **educación humanitaria** centrados en valores estarán dirigidos a promover la cultura de paz e inclusión, así como a brindar un mejor acceso a la educación a quienes han debido interrumpirla debido a guerras, desastres o desplazamientos. Los programas de educación de la organización prepararán a las personas para abordar los desafíos y oportunidades del siglo XXI.

Los esfuerzos se centrarán en iniciativas que ayuden a fomentar y promover los **principios fundamentales** de la organización. No obstante, se reconoce también que los tiempos están cambiando y que, además de estos principios, hay muchos otros que son esenciales para el trabajo de la organización, como **la sostenibilidad, la igualdad y la inclusión, y la capacidad de acción de las comunidades locales para dirigir su propia transformación.**

También se promoverán las iniciativas encaminadas a **fomentar la inclusión y la diversidad** en las oportunidades, la representación y los procesos de decisión tanto dentro de las propias organizaciones y de la red de colaboración como en la sociedad en general.

La Federación Internacional ampliará su labor en materia de diversidad e inclusión, para darle un carácter más **intersectorial**, particularmente en lo que respecta a las actividades y al apoyo relativos a las mujeres, las niñas y las diferentes identidades de género. Se concederá mayor apoyo y atención a la mujer es funciones de dirección en todos los niveles de la organización.

Siete transformaciones

En esta estrategia se identifican **siete transformaciones** que se consideran esenciales para que la organización pueda mostrarse a la altura de los desafíos antes expuestos, sea capaz de cumplir sus objetivos estratégicos y mantener su promesa de estar *siempre presentes*.

Los siete ámbitos de transformación figuran agrupados por esferas temáticas conforme consta a continuación.

- Consolidación de los cimientos con particular énfasis en el fomento de la confianza, el servicio voluntario y de las Sociedades Nacionales en calidad de agentes locales sólidos y eficaces.
- Conexión e influencia dentro de la función esencial de colaboración con otros miembros y asociados en un empeño por canalizar esta voz colectiva en pro del bien general.
- Preparación para una apta labor futura a través de la transformación digital y financiación más sostenible e independiente.

Consolidación de cimientos

- Sociedades Nacionales en calidad de agentes locales sólidos y eficientes.
- Inspiración para prestar servicio voluntario y movilización de voluntarios.
- Garantía de confianza y rendición de cuentas.

Conexión e influencia

- Labor eficaz en calidad de una red distribuida.
- Incidencia en la labor humanitaria.

Listos para el futuro

- Transformación digital.
- Financiación del futuro.

Consolidación de cimientos

Transformación: apoyo a las Sociedades Nacionales y desarrollo de estas en calidad de agentes locales sólidos y eficientes

La organización reconoce que la existencia de agentes locales sólidos es fundamental para brindar apoyo a las comunidades de todo el mundo en la consecución de mayores logros en los ámbitos humanitario y de desarrollo. Existe, asimismo concienciación de los rápidos cambios en el mundo y de la necesidad de transformación de los sistemas, culturas, estructuras, herramientas y enfoques de las Sociedades Nacionales miembros de manera que seamos capaces de superar los desafíos y aprovechar las oportunidades que vengan en años futuros.

La organización está determinada a aportar apoyo de manera conjunta, eficiente y respetuosa con el fin de garantizar que todas Sociedades Nacionales sean capaces de trabajar en las comunidades de sus países y junto a estas en la evaluación de necesidades, la elaboración de estrategias, el respaldo a programas prioritarios y el constante perfeccionamiento de la calidad de servicios.

La organización continuará invirtiendo en la colaboración entre miembros de la red con el fin de difundir destrezas, conocimientos, recursos e información sobre logros. Se invertirá, además, en asistencia especializada para favorecer el desarrollo institucional con el fin de velar por el establecimiento de sistemas sólidos, la promoción de una cultura de honestidad, creatividad y curiosidad intelectual y la optimización de oportunidades de cambio.

Las medidas de transformación estarán encaminadas a colocar mayor énfasis en el desarrollo de las secciones de las Sociedades Nacionales y de estas en conjunto, velándose por que los

servicios sean concebidos y dirigidos por agentes locales, y por que las Sociedades Nacionales asuman una función más afirmada en el establecimiento de sus respectivas prioridades y en cualquier decisión que se adopte sobre operaciones que se ejecute en su territorio.

Indicios de resultados positivos

- Las Sociedades Nacionales establecen estrategias propias para el siguiente decenio que contemplan objetivos claros, con prioridad y adhesión locales, congruentes con la Estrategia 2030, y orientados de manera comprobada a favorecer la aplicación de esta.
- Las estrategias de cada Sociedad Nacional fundamentan todo apoyo que les sea proporcionado por miembros de la red de la Federación Internacional u otros asociados.
- Sociedades Nacionales son capaces de anticipar cambios en contextos y tendencias y de adaptarse rápidamente a ellos.

Transformación: inspiración para prestar servicio voluntario y movilización de voluntarios

La organización reconoce que el servicio voluntario y la movilización cívica constituyen elementos fundamentales en la edificación de sociedades más inclusivas, donde todas las personas puedan disfrutar de los beneficios y oportunidades disponibles. Reconoce e integra la transformación de esquemas de servicio voluntario impulsada por la mayor conectividad y la capacidad de auto movilización de las personas gracias a las tecnologías digitales. La organización es consciente de que si bien cuenta con la red *formal* más extensa de voluntarios en el mundo, existe un nutrido movimiento de personas deseosas de aportar su contribución en la construcción de un mundo mejor y desea apoyar y favorecer esos esfuerzos.

La organización está empeñada en el replanteamiento del servicio voluntario y de la acción cívica, la configuración de enfoques nuevos y complementarios y el establecimiento de una eficiente red de personas con sentido humanitario que obren por el bien común.

La organización redobla su determinación para hacer cuanto esté en su poder con el fin de velar por la seguridad y la protección de los voluntarios, en particular de aquellos que prestan servicios en contextos de conflictos y de extremo peligro.

La organización continuará invirtiendo en medidas encaminadas a ampliar la diversidad y la inclusión en el cuerpo de voluntarios y las oportunidades que se les ofrecen, la interacción para aprovechar los talentos y la energía de grupos organizados de manera autónoma y la conexión entre voluntarios de distintos países y regiones, por ejemplo media el servicio voluntario digital o la acción en línea.

Las medidas de transformación apuntará a un mayor sentido de innovación y la identificación como una plataforma que respalde los esfuerzos directos de las personas orientados a impulsar el cambio que desean en el mundo, con particular énfasis en los esfuerzos de los jóvenes. Se favorecerá una mayor conexión entre los voluntarios de la organización, trascendiendo las fronteras, y se respaldará su creatividad en la concepción de nuevas campañas e iniciativas que contribuyan de manera constructiva a tratar asuntos de preocupación general.

Un elemento esencial en este sentido residirá en la valorización del *poder de transformación de la colaboración entre generaciones* y en el respaldo que se brinde a los jóvenes y voluntarios en la adquisición de conocimientos y el aprovechamiento de oportunidades

relacionadas con el espíritu de emprendimiento, la solución de conflictos, la reflexión creativa, la solución de problemas y la comunicación eficaz.

Indicios de resultados positivos

- Cuerpo de voluntarios a nivel mundial más nutrido y diverso, dotado de mayor conexión y con participación significativa de estos.
- Capacidad demostrada para la interacción con toda una nueva generación de adalides del cambio que obran desde sus hogares y aptitud para forjar sólidas relaciones con estos.
- Mecanismos fortalecidos para la protección de los voluntarios y mayor apoyo a las personas heridas o en relación con personas fallecidas en el cumplimiento de su deber.

Transformación: garantía de confianza y rendición de cuentas

La organización está determinada a cimentar la confianza que le deparan las personas y comunidades a las que presta servicios, los donantes, los asociados, el público en general, así como las relaciones de confianza mutua en el seno del Movimiento.

La organización continuará invirtiendo en el fomento de la transparencia, el fortalecimiento de sistemas orientados al apoyo y a la consolidación de la integridad y una mayor apertura para para escuchar opiniones, incluir a otros y actuar.

Las medidas de transformación apuntarán a la plena integración de una cultura de práctica ética y al énfasis primordial de la responsabilidad personal e institucional en toda labor.

Indicios de resultados positivos

- Comunidades al mando – en la configuración, el impulso y la evaluación de programas.
- Existencia de mecanismos de retroalimentación adaptados a las necesidades de diferentes grupos, con prueba de que los comentarios recibidos se incorporan en la labor, y disponibilidad de mecanismos confidenciales de denuncia destinados a supervivientes, incluso a nivel de la comunidad.
- Transparencia en la adopción de decisiones, el funcionamiento de los órganos de gobierno y las finanzas en la red de la organización y comunicación periódica de información sobre los resultados de manera accesible para todas las personas.
- Los órganos de gobierno o los altos directivos de la Federación Internacional y de las Sociedades Nacionales adoptan invariablemente medidas cuando se determinan actos indebidos, proporcionándose siempre apoyo y atención a las personas afectadas, con inclusión de quienes denuncian irregularidades.

Conexión e influencia

Transformación: labor eficaz en calidad de red distribuida

La organización reconoce que ante las crecientes necesidades humanitarias, tendrá dificultad en cumplir con su cometido de estar *siempre presente*, sin un esfuerzo colectivo y respaldo mutuo que si bien esté dirigido a nivel local, pueda, cuando sea necesario, ser complementado por los miembros de la red mundial y otros asociados.

La organización está, por consiguiente, determinada optimizar el poder que les confiere la colaboración dentro de una red mundial, capaz de aunar recursos, conocimientos y normas

comunes y de encontrar cauces para el logro de mayor eficiencia y acervo de conocimientos. Perseverará en su empeño de intervenciones y mecanismos de coordinación en extremo eficientes y diligentes orientados a favorecer la óptima incidencia de nuestra labor.

La organización continuará invirtiendo en medidas innovadoras que favorezcan la conexión entre las personas y tornen más accesibles los conocimientos, mediante la ampliación de las redes locales, regionales y mundiales, y el desarrollo de sistemas y destrezas que conviertan a sus miembros en ‘buenos asociados’. Se deberá mantener, asimismo el apoyo en pro de la independencia de los agentes locales para favorecer la adopción de decisiones y su capacidad de acción.

Las medidas de transformación estarán encaminadas a procesos más abiertos, directos y descentralizados de comunicación y decisión, así como a una mayor apertura frente a interacciones y asociaciones más numerosas, incluso fuera de las redes humanitarias tradicionales.

Indicios de resultados positivos

- Mayor interacción y conexiones entre las Sociedades Nacionales a todo nivel con la consiguiente incidencia en programas y resultados de desempeño.
- Sociedades Nacionales con significativamente amplios horizontes en sus relaciones de colaboración y apoyo con otros agentes y redes, con evidencia comprobada de mejores resultados derivados de ello.
- Coordinación más eficiente y eficaz de esfuerzos a nivel mundial con mejores resultados consiguientes.
- Sociedades Nacionales capaces de aprovechar con facilidad los conocimientos y pericias existentes en la red según y de la forma que sea necesaria.

Transformación: incidencia en la labor humanitaria

La organización reconoce que los desafíos que se plantean a las comunidades son complejos y requieren enfoques diversos. En ciertas ocasiones, ello supondrá la expresión de opiniones. Se reconoce, asimismo, que la neutralidad no condena al silencio y que los voluntarios y las comunidades de las cuales estos proceden deben gozar de posibilidades para que se escuche su voz sobre asuntos que afectan su capacidad de prosperar.

La organización está determinada a expresarse de manera afirmativa en respaldo de las comunidades y personas más vulnerables con las que colabora y a las que acompaña en su servicio, de conformidad y en cumplimiento de los principios fundamentales. Cuando las personas no puedan expresarse por sí mismas, la organización lo hará en su nombre y aprovechará su extraordinaria red para beneficiarlas. Según sea necesario, sumará su voz a la de otros agentes, con inclusión de aquellos del sector humanitario, de manera que su incidencia quede amplificadas gracias al esfuerzo colectivo.

La organización continuará invirtiendo en la promoción y la defensa de temas relativos, entre otros, al derecho internacional humanitario, aprovechando la singular función de las Sociedades Nacionales en calidad de auxiliares de los poderes públicos para favorecer políticas y prácticas que guarden consonancia con los valores humanitarios.

Las medidas de transformación residirán en el uso sistemático y sinérgico del poder de convocatoria y de la capacidad diplomática de la organización para fortalecer su expresión colectiva acerca de cuestiones humanitarias fundamentales.

Indicios de resultados positivos

- Campañas e iniciativas de comunicación claras y fundamentadas en pruebas y experiencia institucionales que tienen incidencia en políticas y prácticas.
- Comprobado aprovechamiento de la función de las Sociedades Nacionales en calidad de auxiliar de los poderes públicos para incidir en políticas que favorezcan resultados constructivos para la humanidad.
- Aprovechamiento de la condición de la Federación Internacional en calidad de organización internacional para ejercer mejor influencia a nivel mundial.
- Utilización de análisis e investigaciones sustentados en pruebas para amplificar la resonancia de la labor de defensa de intereses e influencia política.

Listos para el futuro

Además de los cinco ámbitos de transformación antes expuestos, se deberá conceder atención a dos aspectos adicionales para garantizar que la organización esté lista para enfrentar el futuro.

Transformación: transformación digital

La organización reconoce las extraordinarias oportunidades que podría conllevar el rápido progreso de las tecnologías digitales para el perfeccionamiento de su labor y de su eficacia, así como para la adquisición de nuevas perspectivas sobre la vulnerabilidad y eventuales soluciones. Se reconoce que estos adelantos suscitan asimismo nuevos desafíos, amenazas y vulnerabilidades que el mundo deberá enfrentar en el siguiente decenio.

La organización está determinada a experimentar con nuevas tecnologías, prácticas y culturas digitales para canalizar nuestros conocimientos colectivos y a invertir esfuerzos para colmar la brecha digital y reducir el aislamiento y la privación digitales.

La organización reconoce y tendrá presente que estas oportunidades vienen acompañadas de nuevos riesgos, con inclusión de cuestiones relacionadas con el uso ético de datos y los sesgos inherentes, la protección de datos y la seguridad de la información, además del riesgo de guerras cibernéticas y otras amenazas aún desconocidas.

La organización continuará invirtiendo en la integración de tecnologías, destrezas y culturas digitales emergentes en sus modalidades de trabajo, al igual que en el necesario apoyo jurídico, ético y de gestión de riesgos en la red mundial para el óptimo aprovechamiento de esas oportunidades.

Las medidas de transformación apuntará a la integración y la asimilación de la tecnología y la cultura necesarias para el respaldo de la transformación digital a gran escala en condiciones de equidad. Ello abarcará el fomento de conocimientos sobre datos y medios digitales y la concertación de asociaciones específicas con una amplia gama de agentes.

Indicios de resultados positivos

- Existencia de una estructura y una cultura institucionales que respalden el enfoque específico en la transformación digital, y existencia de pruebas de dinámica experimentación al respecto en la red mundial.
- Evidencia de que los análisis y perspectivas derivados del uso de tecnologías e innovaciones digitales se utilizan para la adopción de decisiones más estratégicas y operativas.

- Todas las secciones gozan de conexión digital y aportan contribuciones a la red mundial.
- Los voluntarios y miembros del personal de todas las Sociedades Nacionales cuentan con mejores destrezas y capacidades con respecto a soluciones digitales.

Transformación: financiación del futuro

La organización reconoce que la complejidad y el alcance de los desafíos humanitarios y de desarrollo que se perfilan en estos y años venideros, exigirán niveles de financiación mucho más elevados para dar cumplimiento a los objetivos establecidos. Se reconoce también que para lograrlo será necesario establecer nuevas asociaciones y encontrar fuentes alternativas de capital y de financiación.

La organización está determinada a lograr financiación suficiente para apoyar a los miembros de la red mundial en la atención de las crecientes necesidades humanitarias y de desarrollo, pero lo hará de manera *ética y sustentable* con el fin de gozar de *independencia en la acción humanitaria* de conformidad con los principios fundamentales que la sustentan

La organización continuará invirtiendo de manera simultánea en a) una estrategia mundial y coordinada en materia de inversiones destinada a apoyar a las Sociedades Nacionales en el fortalecimiento de sus enfoques de financiación y de movilización de recursos, y b) el fortalecimiento de la gestión y la rendición de cuentas financiera y de programas.

Las medidas de transformación apuntarán a la diversificación de las asociaciones y de los esfuerzos en materia de obtención de fondos a través de modelos innovadores y nuevos mecanismos financieros destinados a favorecer la autonomía, el alcance y la profundidad de las actividades.

Indicios de resultados positivos

- Mayor cantidad de recursos procedentes de diversas fuentes para la atención de las vulnerabilidades.
- Las Sociedades Nacionales, en colaboración con asociados, invierten en modelos innovadores de financiación y los ponen en práctica.
- Replanteamiento del enfoque general interno sobre movilización de recursos que redunde en mejores resultados y nuevas oportunidades de financiación, en particular con respecto a esquemas de financiación más abiertos, directos y transfronterizos.